



FACULTAD DE FILOLOGÍA

**GRADO EN LENGUA Y LITERATURA  
ALEMANA**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO**

**CURSO 2018/2019**

**TÍTULO:** LA CULPABILIDAD Y SUS FORMAS EN LAS  
OBRAS DE GÜNTER GRASS: *DIE BLECHTROMMEL* Y  
*KATZ UND MAUS*.

**AUTOR/A:** PAULA CORBETO VARGAS

Fecha:

Vº Bº del Tutor:

Firma:

Firma:

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
1. TIPOS DE CULPA SEGÚN KARL JASPERS.....	3
2. <i>DIE BLECHTROMMEL</i> .....	6
2.1 El narrador Oskar y la culpabilidad.....	8
3. <i>KATZ UND MAUS</i> .....	15
3.1 El narrador Pilenz y la estructura amiga/enemiga.....	15
3.2 El narrador Pilenz y el sentimiento de culpa.....	16
3.3 Der Große Mahlke.....	19
3.4 Heroísmo de Mahlke frente a la culpabilidad.....	20
4. CONCLUSIÓN.....	25
5. BIBLIOGRAFÍA.....	27

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo se analizará el reflejo del sentimiento de culpa por el pasado reciente de Alemania presente en las obras *Die Blechtrommel* y *Katz und Maus* del autor alemán Günter Grass. A tal fin, se realizará un estudio sobre la relación entre los distintos personajes de las obras y de la sociedad narrada en ellas. Además, se analizará la figura de los narradores Oskar Matzerath en *Die Blechtrommel* y de Pilenz en *Katz und Maus*, viendo cómo afecta la culpa en cada uno de ellos y en la historia que cuentan. En *Katz und Maus* además se analizará la relación entre ambos personajes protagonistas, Pilenz y Mahlke, y se estudiará la figura de Mahlke y lo que supone su sentimiento de culpabilidad.

Para hablar sobre la culpa en estas obras de Günter Grass pertenecientes a la trilogía de Danzig, se estudiarán los diferentes tipos de culpas existentes según el filósofo y psicólogo alemán del siglo XX, Karl Jaspers.

A través de la lectura de ambos libros y del estudio de los diferentes personajes tanto protagonistas como secundarios, se realizará un estudio contrastivo de los actos que cometen estos con los diferentes tipos de culpa y se relacionaran con cada uno de ellos.

Debido a que las obras de Günter Grass están relacionadas con su biografía también se leerán diversos libros que hablan sobre la vida de este y la Alemania de su infancia y juventud.

### 1. LOS TIPOS DE CULPA SEGÚN KARL JASPERS

Karl Jaspers escribe una obra en el año 1946 sobre la cuestión de la culpa y la responsabilidad de Alemania, llamada *Die Schuldfrage*. En ella Jaspers habla sobre la política reciente de su país y cómo esta ha afectado a la sociedad en sus distintos aspectos y cómo aún sigue afectando. Con su obra, Jaspers pretende que el pueblo alemán reflexione sobre la situación política que acababa de concluir en su país y que no se dejara en el olvido por el simple hecho de sentirse culpable o responsable de todos los daños provocados no solo en la sociedad alemana sino en la mundial. “Con este debate deseería, como alemán entre alemanes, fomentar la claridad y la unanimidad y, como hombre entre hombres, tomar parte en nuestros esfuerzos en favor de la verdad.” (Jaspers 1998: 43) Jaspers explica la psicología de la culpa, qué es lo que significa y

explica los cuatro tipos de culpa que existen según él y como pueden afectar y verse reflejado en las personas.

Jaspers plantea el problema de la culpa, cuando al acabar la Segunda Guerra Mundial, el mundo entero empieza a culpar a Alemania y a los alemanes de todo lo acontecido durante el régimen de Hitler, ya sea por haber participado en él o por haber permitido de una u otra manera que se llevaran a cabo crímenes horribles. En Alemania a su vez había personas que se sentían culpables por lo acontecido y otras que no y culpaban a terceros. Por ese tiempo en el que todo era muy reciente, no querían pensar en la culpa, lo que se quería era olvidar el sufrimiento y no reflexionar sobre el nacionalsocialismo y lo que se había provocado en la humanidad. Lo que Jaspers pretendía era que el pueblo alemán asumiera la verdad de lo acontecido, para así poder fortalecerse y crecer como sociedad.

Los cuatro conceptos fundamentales de culpa que Jaspers diferencia son: la culpa criminal, la culpa política, la culpa moral y la culpa metafísica.

La *culpa criminal* sería la más justa y neutral. Es aquella que se aplica a través de un tribunal y con hechos demostrables. Cuando no se cumplen las leyes impuestas por la sociedad este tribunal es el encargado de imponer el castigo pertinente.

La *culpa política* es la que se debe al estado y a las acciones que los estadistas emprenden. En este tipo de culpa están los individuos que apoyan a los partidos que atentan contra los derechos de la ciudadanía de un país.

La *culpa moral* es la que está presente cada vez que se realiza una acción como individuo y esta acción perjudica a alguien. En estas acciones, según Jaspers, también se incluyen las políticas y militares. Incluso las que se realizan bajo mandato de algún superior: “Ya que antes bien los crímenes son crímenes, aunque hayan sido ordenados (si bien hay siempre circunstancias atenuantes, dependiendo del grado de peligro, el chantaje y el terror), toda acción se encuentra también sometida al enjuiciamiento moral.” (Jaspers 1998: 53)

La *culpa metafísica* puede llegar a confundirse con la anterior. La culpa metafísica consiste en que cada vez que alguna injusticia ocurra en el mundo, la solidaridad del ser humano nos va a hacer sentirnos responsable de ello. Según Karl Jaspers cada vez que ocurre una injusticia en el mundo todos somos en mayor o menor medida culpables, ya sea porque no actuamos para detenerlo o porque lo aprobamos.

La culpa puede tener consecuencias tanto exteriores, para los afectados, o consecuencias interiores, para la propia conciencia, siempre que uno mismo sepa reconocer su propia culpa. Además, estas consecuencias traen consigo una serie de

castigos para los diferentes tipos de culpa. Así por ejemplo la culpa criminal tiene como castigo la decisión del juez y no el propio reconocimiento del juzgado; la culpa política según Jaspers conlleva una responsabilidad y como tal una pérdida del poder y de los derechos políticos, además si la culpa política es por el desarrollo de una guerra las consecuencias pueden ser la aniquilación y la deportación (Jaspers 1998:57). La culpa moral se relaciona con la conciencia y por ello con el arrepentimiento y la renovación. El proceso del arrepentimiento y de la renovación es un proceso interno pero a su vez este tiene consecuencias para el mundo exterior. Y por último tenemos las consecuencias de la culpa metafísica. Esta consecuencia es una *transformación de la conciencia de sí humana ante Dios*. Esto es una acción que desarrolla un nuevo yo a través de la humildad y que deja a un lado toda clase de arrogancia.

Karl Jaspers afirma que la cuestión de la culpa cobra impulso debido a la acusación que el mundo lanza hacia ellos al colgar carteles con la frase "¡ésta es vuestra culpa!", que provocó una intranquilidad en la conciencia de los alemanes. Estos a raíz de esas acusaciones comenzaron a hacerse preguntas como la de ¿Quién es el que juzga? A esta pregunta se le responde con el reconocimiento de que toda la humanidad culpa a Alemania como pueblo al haber dejado que el régimen nazi llegara hasta el poder y luego con la propia confusión. Por lo que los alemanes deben aclarar lo que significa la frase "Ésta es vuestra culpa":

Sois responsables de los actos del régimen que habéis consentido —aquí se trata de nuestra culpa política.

Es culpa vuestra que, más allá de ello, hayáis apoyado al régimen y colaborado con él —en ello reside nuestra culpa moral.

Es culpa vuestra que os quedarais sin hacer nada cuando se cometieron los crímenes —ahí se insinúa una culpa metafísica.

Sostengo que estas tres proposiciones son verdaderas, aun cuando sólo de la primera puede ser enunciada la responsabilidad política y es completamente correcta, mientras que la segunda y la tercera, que tratan de la culpa moral y metafísica, se vuelven falsas cuando toman figura jurídica como enunciados crueles.

«Ésta es vuestra culpa» puede significar además:

Habéis participado en aquellos crímenes, por lo tanto sois criminales.

Esto es manifiestamente falso para un número considerable de alemanes.

Finalmente, puede significar: como pueblo sois inferiores, indignos, criminales, la escoria de la humanidad, distintos de todos los demás pueblos. (Jaspers 1998: 69).

Tras todo esto Jaspers llega a las siguientes conclusiones:

La primera es que todos los alemanes, sin excepción alguna tienen parte de responsabilidad política y como castigo deben participar en todas las decisiones tomadas para ellos por el bando vencedor.

La segunda es que solo la minoría del pueblo alemán debe cumplir condena por culpa criminal y por las actividades nacionalsocialistas.

La tercera es que todo alemán debe realizar un examen de autoconciencia para poner en orden su culpa moral.

Y la cuarta y última todo alemán tiene la capacidad de comprender y debe transformar su conciencia con respecto la realidad de los hechos ocurridos, nadie puede intervenir en ese proceso, nada más que el propio responsable de ello.

Como ya se ha dicho antes, este escrito de Karl Jaspers pretendía conseguir la autorreflexión y la renovación de los alemanes.

El escrito debía servir para la autorreflexión, para encontrar el camino a la dignidad por medio de la asunción de cada culpa percibida claramente en su especificidad. Señalaba también la culpa compartida de las potencias vencedoras, no para descargamos nosotros de la propia, sino por mor de la verdad misma y también para impedir, sin hacer ruido, la posible fatuidad, que tiene en la política consecuencias funestas para todos.(...) Pretendía contribuir a hacer que fuera posible una nueva unión con los vencedores, en la forma de una unión de hombres con hombres. (Jaspers 1998:130)

Otra culpa de la que también habla Karl Jaspers es de la culpa colectiva. Esta es la condena de colectividades. Los juicios se encuentran en todo el mundo dirigidos por representaciones colectivas así como también lo está el sentimiento del hombre. De esta culpa colectiva nace la conciencia colectiva. Esta conciencia colectiva no es más que el sentimiento compartido por los actos que realiza nuestra comunidad, ya sea esta la familia, el pueblo o el país. Además, según Jaspers: "no sólo nos sentimos partícipes de lo que se hace en el presente, la culpa por el hacer de los contemporáneos, sino también del conjunto de la tradición." (Jaspers 1998: 93) Es decir, debemos asumir la culpa de nuestros antepasados, así como la nuestra propia.

## 2. *DIE BLECHTROMMEL*

Günter Grass en la trilogía de Danzig revive el pasado alemán nacionalsocialista y la responsabilidad de los alemanes en él. Recuerda la aprobación del régimen por parte de varios sectores de la sociedad y al igual que Jaspers en su tiempo se niega a que la historia caiga en el olvido.

La trilogía de Danzig está compuesta por tres obras, *Die Blechtrommel* (1959), *Katz und Maus* (1961) y *Hundejahre* (1963). Las tres novelas están relacionadas entre sí

ya que comparten el lugar de la acción, la ciudad de Danzig y la época que evoca. En las tres se hace un ejercicio de evocación del pasado a través de los narradores que relatan sus recuerdos. Veremos cómo los narradores de las dos obras que vamos a analizar recuerdan ese pasado nacionalsocialista, consiguiendo Günter Grass a través de ellos realizar una crítica a la sociedad alemana nacionalsocialista.

La obra *Die Blechtrommel* está narrada desde el presente de la posguerra, el milagro económico y del rechazo de la realidad pasada. Desde ese punto de partida muestra la visión y reflexión sobre el pasado. Para Günter Grass, el problema de la culpabilidad del pueblo alemán es el foco central en toda la trilogía de Danzig, con estas obras Grass se enfrenta al pasado nacionalsocialista de forma directa.

La narración se inicia en 1952, cuando el protagonista es acusado de haber matado a una enfermera y por ello es encerrado en un psiquiátrico y finaliza el mismo día de su trigésimo cumpleaños, dos años más tarde.

La obra se divide en tres libros que se corresponden con las tres épocas históricas de la preguerra, la guerra y la posguerra (Hernández 2009: 255). La obra comienza con el nacimiento de la madre de Oskar Matzerath, Agnes Bronski, quien en 1923 se casa con un soldado alemán, Alfred Matzerath, al que conoce mientras trabaja como enfermera en el hospital de Danzig. Un año más tarde nace Oskar Matzerath, cuyo verdadero padre es el primo de la madre, Jan Bronski. Oskar no entiende las relaciones de su madre ni el mundo de los adultos que lo rodea ya que lo considera absurdo. Por ello a la edad de tres años decide dejar de crecer, simulando un accidente como explicación. Ese mismo día su madre le regala el primer tambor, con el que expresa su descontento con el orden establecido; así como por medio de su estridente voz, que también le sirve como instrumento.

Un día Oscar descubre un don increíble, puede romper cristales con su voz, y con ella va a romper cristales de diversos escaparates. Al hacer un agujero perfecto en un escaparate de una joyería, Bronski roba uno de los collares para Agnes.

También por esta época, Oskar siente una excéntrica curiosidad por las cicatrices que tiene su amigo Herbert Truczinsky en la espalda, las que se le asemejan a jeroglíficos. Herbert trabaja en un museo de jeroglíficos en el que se enamora de un mascarón que tiene forma de Níobe y muere empalado al acercarse a este para hacerle el amor.

En ese momento Oscar se empieza a sentir culpable por todas las muertes que suceden siempre rodeadas por misteriosas circunstancias y en las que él cree tener

participación. Más tarde Oskar comienza a salir con María y juntos tienen un hijo. Pero esta se casa con Alfred Matzerath. Otra muerte que rodea a Oskar es la de Matzerath.

Una vez que ya ha terminado la guerra Oskar se dirige hacia Alemania del Oeste donde obtiene diversos trabajos. Finalmente se traslada a Düsseldorf donde se le acusa de matar a una mujer y es condenado a permanecer en un psiquiátrico. Oskar admite que lo consideren loco y se arrepiente de una culpa que es suya por implicación.

### 2.1 El narrador Oskar y la culpabilidad.

La forma narrativa de Grass es peculiar, él utiliza el punto de vista de un niño para narrar estas historias. Con ello pretende mostrar la realidad sin esconder nada, ya que los niños se fijan en detalles que los adultos suelen ignorar o tratan de ocultar. Además, hay que tener en cuenta que el autor pertenece a una generación que vio marcada su infancia por la magnitud de la guerra, de ahí que se utilice esa perspectiva infantil, desde ella pretende plasmar su percepción del pasado. (Hernández 2009: 253)

En *Die Blechtrommel*, Oskar Matzerath es el protagonista y a la vez narrador de la novela y habla en dos niveles temporales distintos. Günter Grass utiliza para esta novela el narrador omnisciente.

Como ya hemos dicho comienza a contar su historia cuando ingresa en el psiquiátrico y abarcará desde antes de su nacimiento hasta el día que cumple treinta años.

La primera parte del libro se corresponde con la historia que comienza con el nacimiento de su madre. Y nos relata la vida de Oskar fuera del hospital psiquiátrico. Es una secuencia cerrada con un principio y un final precisos.

El hecho de que Oskar naciera con el cerebro completamente desarrollado es una justificación por la cual puede empezar a contar su relato desde una época anterior a su nacimiento. Es cierto que es completamente improbable que un niño de tres años ya esté plenamente desarrollado mentalmente, pero este truco por parte del autor es el que permite que Oskar como narrador describa la trama desde el principio. Numerosas son las historias que se relatan en esta primera parte: el nacimiento de su madre, como se conocieron su madre y su supuesto padre, la relación adúltera de la madre con su verdadero padre, etc. Estos hechos son los que provocan que Oskar decida dejar de crecer el día en el cumple tres años, ya que no quiere formar parte de ese mundo absurdo



Ich blieb der Dreijährige, der Gnom, der Däumling, der nicht aufzustockende Dreikäsehoch blieb ich, um Unterscheidungen wie kleiner und großer Katechismus enthoben zu sein, um nicht als einundzweihundert und siebenzig großer, sogenannter Erwachsener einem Mann, der sich selbst vor dem Spiegel beim Rasieren mein Vater nannte, ausgeliefert und einem Geschäft verpflichtet zu sein, das, nach Matzeraths Wunsch, als Kolonialwarengeschäft einem einundzwanzigjährigen Oskar die Welt der erwachsenen bedeuten sollte. Um nicht mit einer Kasse klappern zu müssen, hielt ich mich an die Trommel und wuchs seit meinem dritten Geburtstag keinen Fingerbreit mehr, blieb der Dreijährige, aber auch Dreimalklugge. (Grass 2006: 71)

La influencia cada vez mayor del nacionalsocialismo en la ciudad de Danzig hace que la sociedad se deteriore. En 1934 su padre, Alfred Matzerath se alista en el partido nacionalsocialista y tres años más tarde muere su madre.

Oskar asiste a los deterioros y destrozos de la "Noche de los Cristales Rotos" y es testigo de la pasividad de la población ante estos actos. El pueblo ya se ha dejado convencer por las promesas del partido nacionalsocialista. En la "Noche de los Cristales Rotos", Oskar ve como arden sinagogas y como destrozan escaparates de comercios cuyos dueños son judíos.

Entre estos comercios está el del vendedor de juguetes, Segismundo Markus, al que Oskar compra sus tambores de hojalata.

A través de la visualización de estos actos y de la pasividad del pueblo alemán ante ellos, Oskar se da cuenta de que los tiempos venideros serían el presagio de lo que ocurrió más tarde, la guerra y el Holocausto. Así como la creciente tensión entre la convivencia del pueblo alemán y polaco: "Es war einmal ein Blechtrommler, der hieß Oskar. Als man ihm den Spielzeughändler nahm und des Spielzeughändlers Laden verwüstete, ahnte er, daß sich gnomhaften Blechtrommlern, wie er einer war, Notzeiten ankündigten." (Grass 2006: 261).

En este fragmento se encuentra la culpa colectiva, la pasividad de Oskar ante el saqueo de la tienda de Segismundo Markus representa la pasividad del pueblo alemán ante la persecución de los judíos en la "Noche de los Cristales Rotos". Según Jaspers la conciencia de la culpa colectiva no es más que un sentimiento compartido por los actos que cometen los miembros de nuestra familia (Jaspers 1998: 93). Es decir, es una culpa no objetivable. Jaspers habla de la familia pero a su vez esto se extiende al pueblo alemán, es decir, el alemán se siente afectado por todo aquello que hace el pueblo alemán.

Además, no solo comparte la responsabilidad ciudadana, sino que la afectación también llega a la vida espiritual y anímica de la persona. Es una culpa compartida que

se extiende no solo a los hechos que ocurren en el presente, sino que también a aquellos que ocurrieron en el pasado. Esta idea es la que gira en torno a la obra de Günter Grass. La aceptación de la tradición alemana, es decir, aquellos actos que se cometieron en un pasado y que dañan en el presente la moral del pueblo alemán.

En la obra, la culpa no está presente solo a través de la figura de Oskar, esta también se representa a través de personajes secundarios como la madre de Oskar, Alfred Matzerath o Meyn entre otros. Por ejemplo en la figura de la madre: esta toma la decisión de acabar con su vida, para ello ingiere pescado, al cual es intolerante.

Por otro lado en el último capítulo del primer libro "Glaube Hoffnung Liebe" la culpa se analiza a través de la figura del músico Meyn. Meyn tenía cuatro gatos e ingresó en la División de Asalto (Sturmableitung-SA) como trompetista de la banda de música. Cuando se muere su amigo de la infancia Heriberto Truczinski y acude a su entierro, un amigo de Oskar, Leo Schugger, le niega el pésame. Al llegar a su casa Meyn triste por la muerte de su amigo y a la vez molesto por el mal olor de sus gatos, los mata y los tira a un contenedor de basura. Un vecino suyo, relojero y miembro de La sociedad protectora de animales lo denuncia y este es llevado a juicio por la SA. Finalmente Meyn es expulsado de la SA por crueldad inhumana frente a los animales ya que sus actos han perjudicado a la imagen pública del partido. Todo esto sucede al mismo tiempo que grupos nazis incendian sinagogas y comercios judíos por toda la ciudad.

Lo irónico de este fragmento, es ver cómo el vecino denuncia el maltrato animal mientras por toda la ciudad se están produciendo persecuciones a los judíos y esas persecuciones no las denuncia. Es decir, es otro ejemplo de cómo el pueblo ignora esos actos llevados a cabo por los nazis y a los que también podían haberse enfrentado evitando así la muerte de miles de judíos en el Holocausto.

Aquí vuelve a estar presente la culpa colectiva del pueblo alemán. Se vuelve a hacer una crítica de la pasividad alemana, pero esta vez esta crítica se hace a través del vecino de Meyn. La propia moral de este vecino lo hace denunciar el maltrato animal. Sin embargo, esa moral no llega a ser lo suficientemente fuerte como para oponerse al régimen nazi. Es más fácil mirar hacia otro lado que enfrentarse a los hechos y a la política existente en ese momento en tu país, además, del atractivo de la propaganda del partido que hace que muchas personas se unan a este.

Esa misma noche Oskar ve en la plaza del mercado a un grupo de religiosas y muchachas repartiendo cuadernos con una pancarta en la que se leía una frase de la biblia: "Glaube Hoffnung Liebe".

Neben dem Stadttheater, nahe der Straßenbahnhaltestelle standen religiöse Frauen und frierende häßliche Mädchen, die fromme Hefte austeilten, Geld in Büchsen sammelten und zwischen zwei Stangen ein Transparent zeigten, dessen Aufschrift den ersten Korintherbrief, dreizehntes Kapitel zitierte. "Glaube- Hoffnung- Liebe" (Grass 2006: 261)

Precisamente en este fragmento se pone de manifiesto cómo el pueblo alemán se desinteresaba de los actos cometidos por el partido nazi, ignorando los hechos que se cometían a su alrededor y de los que no tomaban parte. Aunque estas mujeres, religiosas, que predicaban el amor al prójimo estuviesen en desacuerdo con la violencia que había a su alrededor, no hacían nada para evitarla ni ayudaban a los que estaban siendo atacados. Por lo que una vez más, es una crítica a la sociedad que ya estaba cegada ante los actos y la propaganda del partido nazi.

Es una escena que se puede relacionar con la culpa colectiva. Las religiosas y las muchachas predicaban frases de la biblia al mismo tiempo que se destruían a su alrededor las sinagogas y todos los comercios judíos. En esta culpa toda la sociedad es responsable de las injusticias que se cometen y de las que no han hecho nada para impedirlos. Además, de la culpa colectiva también presente en Oskar Matzerath y Meyn. Oskar al igual que el grupo de religiosas y muchachas observa los hechos pasivamente contribuyendo así a que estos se llevaran a cabo. Mientras que Meyn sí que tomaba parte activa en los hechos.

En este pasaje la culpa colectiva es más clara aún que en los dos anteriores. Es una sátira de la sociedad alemana de la época. En ella se critica en especial a la iglesia, la que predica el amor al prójimo y que al igual que otros sectores de la sociedad no impidieron las injusticias del partido nacionalsocialista. Es un claro ejemplo de cómo todos los sectores de la sociedad sucumbieron al régimen hitleriano.

En el segundo libro hay un capítulo "Die Polnische Post" en el que Oscar junto a Jan Bronski se ve inmerso en el asalto de las tropas nazis al edificio de Correos polaco, donde Jan Bronski trabaja. En este capítulo mientras las tropas nazis saqueaban y mataban a todos los trabajadores que se encontraban allí, Oskar solo se preocupa una vez más, por su tambor de hojalata.

Schon bereute ich, meine Trommel in einem dieser rollbaren Wäschekörbe voller unbestellbarer Post eingemietet zu haben. Würde das Blut dieser aufgerissenen, durchlöcherten Briefträger und Schalterbeamten nicht durch die zehn oder zwanzig Papierlagen hindurchsickern und meinen Blech eine Farbe geben, die es nur als

Lackanstrich gekannt hatte? Was hatte meine Trommel mit dem Blute Polens gemeinsam! (Grass 2006:291)

Una vez más Oskar no levanta su voz contra lo que ve y permite la barbarie nazi, despreocupándose del pueblo polaco y preocupándose, sin embargo, por su tambor de hojalata. Aquí es la única vez en el libro en la que se narra con precisión los detalles de una batalla, porque es la única vez que Oskar se encuentra en persona en ella. En el resto del libro la guerra está retransmitida ya sea por audio o por escrito.

Más tarde fueron capturados por los nacionalsocialistas y Jan, su supuesto padre que estaba comprometido con los polacos rebeldes, muere fusilado debido a que Oskar lo traiciona.

(...) stellte sich Oskar schutzsuchend zwischen zwischen zwei onkelhaft gutmütig wirkende Heimwehrmänner, imitierte klägliches Weinen und wies auf Jan, seinen Vater, mit anklagenden Gesten, die den Armen zum bösen Mann machten, der ein unschuldiges Kind in die Polnische Post geschleppt hatte, um es auf polnisch unmenschliche Weise als Kugelfang zu benutzen. (Grass 2006: 318)

De esta muerte surge la segunda culpa de Oskar, la primera fue la muerte de su madre. "Ich kann es mir nie, selbst bei wehleidigster Stimme nicht verschweigen: Meine Trommel, nein, ich selbst, der Trommler Oskar, brachte zuerst meine arme Mama, dann den Jan Bronski, meinen Onkel und Vater, ins Grab." (Grass 2006: 320)

Esta es una culpa moral, ya que Oskar cree haber provocado la muerte de Jan debido a una acción que él ha emprendido.

Al contrario que el resto de los adultos, Oskar Matzerath no se deja sorprender por las marchas militares ni por la propaganda del partido nazi, y desde su perspectiva cuenta la realidad tal como fue, de forma sincera, clara y directa. Revive datos políticos que desde otra perspectiva, la adulta, serían ocultados y es a través de ellos por lo que se puede conocer la barbarie del sistema político nacionalsocialista.

Al mismo tiempo, que los hechos narrados ocurren en Danzig, se pone de manifiesto dos de los principales elementos en los que radica el sentimiento de culpabilidad del pueblo alemán: los judíos y los polacos, es decir, el Holocausto y Polonia. La figura del judío Fajngold representa los asesinatos masivos de judíos así como la pérdida de territorios en el Este, ya que este fue expulsado del Este de Polonia y su familia fue asesinada.

También podemos ver que los seguidores de esta ideología se encuentran reflejados en personajes como Alfred Matzerath, que se afilia al partido nazi, el panadero Scheffler, que expulsa a Markus del cementerio por ser judío y el músico

Meyn que toma parte activa en la "Noche de los Cristales Rotos". Estos personajes son personas que viendo la situación actual contribuyen a la barbarie nazi, ya sea por ellos mismos o a través de otros.

En ellos además se reflejaría también la culpa política, el primer tipo de culpa del que Karl Jaspers habla. Esta culpa engloba a las decisiones que atentan contra la seguridad y la vida de un país y que son tomadas por los miembros del estado. Además de incluir a todos los ciudadanos que las llevan a cabo. Son estos hechos políticos y sociales los que Oskar se atreve a contar sin tapujos, de forma sincera. Con ello lo que pretende es devolver el pasado al presente para que el pueblo reflexione y no vuelva a cometer los errores del pasado.

Oskar a pesar de tener una apariencia física extraña también se enamorará. Lo hace primero de María Truczinski, a quién supuestamente deja embarazada y a quién él contrató como criada. Ésta sin embargo, se convierte en la amante de Alfred Matzerath y se casa con él. Al nacer Kurt, el supuesto hijo de Oskar, éste abandona la ciudad de Danzig y se enrola en una compañía de cómicos enanos, la cual dirige Bebra. Esta va recorriendo el frente con gran admiración de las tropas. Allí conocerá a su segundo gran amor, Roswitha Laguna, quién muere al inicio de la invasión aliada. Tras su muerte Oskar vuelve a Danzig, sobre el año 1945.

En Danzig volverá a ser el culpable de la muerte de otra persona, Alfred Matzerath. En presencia de soldados rusos, Oskar le da a Alfred la insignia del partido nazi y éste aterrado tratando de esconderla se la traga. Alfred comienza a ahogarse y finalmente un soldado ruso le dispara. El entierro de Matzerath supone para Oskar avanzar hacia la edad adulta: entierra su tambor de hojalata y deja atrás la infancia: "es vermehrte sich der Sand auf meiner Trommel, häufte sich, wuchs- und auch ich begann zu wachsen, was sich durch heftiges Nasenbluten anzeigte"(Grass 2006: 533)

Con María y su supuesto hijo, Kurt, viaja hasta Düsseldorf. Allí traficará en el mercado negro y será acusado de asesinar a la enfermera Dorothea, por lo que es ingresado en el hospital psiquiátrico. Finalmente es absuelto y puesto en libertad.

Otro capítulo interesante desde el punto de vista de la culpa es el del tercer libro "Im Zwiebelkeller". En él se relata cómo todo el pueblo con miedo de enfrentarse al pasado pero con deseo de hacerlo, va a ese bodegón a cortar cebollas para así poder llorar desconsoladamente y enfrentarse al pasado propio, de alguien cercano o del país. Es una culpa colectiva la que aquí se muestra una vez más. El pueblo alemán se siente responsable por haber permitido la barbarie nazi y no haberla impedido. Esta culpa

mezcla la culpa moral y la política: "El comportamiento que condujo a la responsabilidad se encuentra fundamentado en circunstancias globales políticas, que tienen en cierto modo un carácter moral, puesto que condicionan la moral del individuo." (Jaspers 1998: 91)

Aquí el ser humano como individuo no puede desprenderse de la influencia de lo global ya esté a favor o en contra. Existe una culpa moral colectiva en la forma de vida de una población de la que el individuo forma parte y de las que surgen las realidades políticas.

La autoelucidación como pueblo en una reflexión histórica y la autoelucidación personal del individuo parecen ser dos cosas distintas. Sin embargo, la primera sólo puede tener lugar en el curso de la segunda. Lo que los individuos realizan en mutua comunicación puede, cuando es verdadero, convertirse en la extensa conciencia de muchos y vale entonces como autoconciencia de un pueblo. (Jaspers 1998: 113)

Los alemanes deben enfrentarse según Jaspers al pensamiento que se vale de categorías colectivas. Todos los alemanes reflexionan de diferente manera, incluso llegando a ser estas opuestas sobre la culpa y la inocencia.

Finalmente, en el último capítulo a Oskar se le presenta toda la culpa que siente por los actos que ha cometido o que ha dejado que ocurrieran desde su infancia hasta ese momento en forma de Bruja Negra. Y que al igual que todos sus compatriotas nunca se ha atrevido a rebelarse contra los terrores que ha presenciado. Esta Bruja representa la culpa moral y colectiva que siente el protagonista que a lo largo de su vida ha presenciado hechos llevados a cabo por el régimen nazi y no ha actuado en contra de este.

Schwarz war die Köchin hinter mir immer schon.  
Daß sie mir nun auch entgegenkommt, schwarz. (Grass 2006: 779)

La Bruja se le presenta al final aunque siempre estuvo presente con él: "Ist die Schwarze Köchin da? Jajaja! Du bist schuld und du bist schuld und du am allermeisten. Ist die Schwarze Köchin da... Immer war sie schon da". (Grass 2006: 778). Aceptar la presencia de la Bruja Negra es sinónimo de aceptar su pasado y a su vez la culpa. Finalmente Oskar decide reconocer su culpa y vivir con ella.

### 3. KATZ UND MAUS

En 1961, Grass escribe su primera "Novelle", *Katz und Maus*. Esta obra trata sobre un joven, Joaquín Mahlke, el cual trata desesperadamente integrarse en la sociedad. Mahlke tiene la nariz hipertrofiada y es un gran devoto de la Virgen y un gran nadador y buceador. Los hechos se vuelven a desarrollar en Danzig y en la Segunda Guerra Mundial. En esta obra se ve cómo el sistema nacionalsocialista influyó en la sociedad y en especial cómo influyó en los jóvenes: "An Katz und Maus wird besonders deutlich, wie bei Grass Inhalt und Form untrennbar verbunden sind, weil sich eins aus dem andern ergibt, eins sich am andern entwickelt." (Neuhaus 2010: 231)

En esta obra la historia es contada por Pilez amigo del protagonista, Mahlke, y en él se ven reflejados diferentes tipos de culpa por el final trágico de Mahlke.

#### 3.1 El narrador Pilez y la estructura amigo/ enemigo

Gran parte de la dificultad existente en la obra de Günter Grass se debe al narrador. Grass utiliza un narrador ficticio, que es en parte personaje y en parte protagonista (Pilez es amigo de Mahlke). Además este narrador tiene siempre ciertas peculiaridades y cuenta su historia desde el presente.

Frecuentemente se puede llegar a confundir al narrador con el autor de la obra, ya que puede ser visto como la misma persona. Además, Grass en cierto modo también intenta desacreditar a este narrador en primera persona, "Ich-Erzähler", el cual es el único que tiene acceso a la realidad narrada. Pilez no sólo es consciente de su falta de fiabilidad a la hora de narrar la historia de Mahlke, sino que además hay veces en las que se contradice a sí mismo: "...und einmal -ich weiß nicht mehr, im welcher Sommer - war es während der ersten grossen Ferien auf dem Kahn, kurz nach dem Rummel in Frankreich, war es im Sommer danach?" (Grass 2018: 17)

Pilez, el narrador de la historia, describe a Mahlke, su amigo de la escuela, como alguien a quien admira y envidia al mismo tiempo. Mahlke es un chico al que le gusta llamar la atención y ser el protagonista, por esa razón quiere ser el mejor en todo lo que hace. Cuando aprende a nadar, nunca deja de entrenar hasta que es el mejor, bucea como ningún otro, saca las mejores notas y todas las travesuras que hace las quiere dar a conocer.

Todos lo recuerdan por su gran nuez de Adán y se ríen cuando recuerdan el día que Pilenz (¿O no fue él?) le puso un gato encima mientras dormía y el gato lo arañó al confundir su nuez con un ratón: "-jedenfalls sprang sie Mahlke an die Gurgel; oder einer von uns griff die Katze und setze sie Mahlke an den Hals ; oder ich, mit wie ohne Zahnschmerz, packte die Katze, zeigte ihr Malhkes Maus." (Grass 2018: 6)

Ese momento es el que Pilenz considera el principio de la desgracia de Mahlke y en el que él basa toda su culpa.

Esta relación de amistad contiene mucho más significado de lo que parece a simple vista: a lo largo del libro se habla sobre la guerra y la propaganda política que se hacen en las escuelas, de cómo vivían los jóvenes durante la guerra, de sus juegos sexuales y de los lugares en los que pasaban el tiempo. Para los protagonistas este lugar era "das Boot" , un barco medio sumergido frente a la costa del pueblo en el cual se zambullían en verano.

In *Katz und Maus* der Erzähler Pilenz versucht nicht, eine Epoche in der Beschreibung einer Gesellschaftsschicht zu charakterisierung wird in der Auseinandersetzung mit einer Gestalt gesucht, die für die dargestellte thematik repräsentativen Charakter annimmt. (Richter 1977 :23)

En la obra se puede ver cómo Pilenz muestra un sentimiento contradictorio de admiración y amistad, en el que fluye la diferencia entre amistad y rechazo sin llegar a mantener una relación de amor-odio. Günter Grass muestra una relación ambivalente entre el narrador y el héroe y esta idea de relación entre ambos personajes es la que guía a través de la obra cómo hilo conductor de la narración junto con el sentimiento de culpa que se desencadena debido a esta misma.

### 3.2 El narrador Pilenz y el sentimiento de culpa.

Heini Pilenz, narrador de los hechos comienza su historia desde el sentimiento de culpa. Debido a este sentimiento habla con el Padre Alban y este lo anima a escribir sobre sus experiencias juveniles. Al contrario que en *Die Blechtrommel*, el narrador no cuenta su propia vida, de este modo Pilenz escribe sobre la vida de Mahlke para conseguir a través de la escritura aceptar el pasado y ayudarse a sí mismo a superar el sentimiento de culpa por su participación en la desaparición de Mahlke.

Como ya se ha dicho anteriormente Pilenz duda de la veracidad de algunos de los hechos y recuerdos que tiene de su juventud. Vivía en Danzig y fue a la escuela con Mahlke. Pilenz también recuerda haberle arrojado un gato a su nuez de Adán



aumentando así su sentimiento de culpa ya que esta acción es el inicio de la futura tragedia.

Si nos centramos en el narrador, Pilenz, y en su culpabilidad por el final de su amigo, podremos ver más claramente cómo se caracteriza este personaje y su relación con Mahlke.

Pilenz se describe a sí mismo como el traidor de Mahlke ya que le facilitó informaciones falsas y, por lo tanto, se considera el responsable de su desaparición. Gran parte de la culpa del narrador por la desaparición de Mahlke es innegable, ya que este evoca la catástrofe al confundir a Mahlke ya fuese a través de mentiras o de recomendaciones falsas. Este comportamiento por parte de Pilenz se puede observar a partir del capítulo doce del libro.

En primer lugar Pilenz mantiene una conversación con el director de la escuela, Klohse, supuestamente para ayudar a Mahlke a dar su discurso en el colegio. Sin embargo, él pone al director en contra con argumentos como: "Der unumstößliche Faktor: Die Ordnung der Anstalt. Nichts läßt sich ungeschehen machen, andererseits, und weil er seinen Vater so früh verloren hat..." (Grass 2018: 127) .Estas palabras por parte de Pilenz contribuyen negativamente a la decisión del director, provocando así el rechazo a la idea de celebrar el discurso de Malke en el instituto.

Otro hecho que marca la culpabilidad de Pilenz es su negación a ayudarlo cuando Mahlke le confiesa que ha desertado del ejército. "Aber ich wollte abermals nichts damit zu tun haben: Kriegst sonstwo unter. Ihr habt dochh Verwandte aufem Land, oder bei den Pokrieftes im Holzschuppen der Tischlerei, die ihhrem Onkel...Oder auf dem Kahn." (Grass 2018: 137).

Pilenz le niega la ayuda a Mahlke al no dejarle esconderse en su sótano. Además Pilenz interesada o desinteresadamente le da la idea a Mahlke de esconderse en el bote. Mahlke ve esa idea como la solución y le pide a Pilenz que vaya a buscarle reservas de alimentos para su estancia en el bote. Pilenz, a su vez, cuando vuelve con la comida miente a Mahlke diciéndole que los del partido ya lo han ido a buscar a su casa: "Bei euch zu Hause haben sie schon zweimal nach dir gefragt. Waren welche in Zivil." (Grass 2018: 141). Estas afirmaciones provocan en Mahlke una gran confusión y le provoca un gran nerviosismo que hace que acelere su marcha al bote.

Finalmente la traición directa de Pilenz se ve cuando en la barca con la que se acercan al bote, pone el pie encima del abrelatas de Mahlke, dejándolo sin provisiones

ya que sin él no va ser capaz de abrir las latas de comida. "Da nahm ich den Fuß von Büchsenöffner. Ich und der Büchsenöffner blieben zurück." (Grass 2018: 147)

La culpa de Pilenz durante toda la historia pero sobretodo al final de ella es directa e innegable, no solo le proporciona afirmaciones falsas sobre su familia y su casa, sino que además lo deja desprovisto de comida y lo abandona en el dragaminas.

Pilenz realiza acciones como individuo que perjudican directamente a su amigo. Cada vez que se realizan acciones como individuo del tipo de culpa del que se habla es de la culpa moral. Pilenz siente una responsabilidad moral en los actos y decisiones que tomó en su juventud y que fueron desencadenando pequeñas acciones que terminaron con el trágico final de Mahlke.

La culpa provoca en Pilenz consecuencias internas, ya que percibe la culpa interiormente en su conciencia. Según Jaspers, de la culpa moral surge la conciencia y a partir de esta conciencia surge el arrepentimiento y la renovación del individuo. Este proceso es interno y lo debe llevar a cabo un mismo, sólo la propia conciencia es capaz de llevarte hacia ese arrepentimiento. Aunque este proceso también puede tener consecuencias reales en el mundo que rodea al individuo.

La impotencia de la religión es también algo que marca esta obra de Günter Grass, en Mahlke se ve más claramente debido a su devoción a la Virgen. Pero en Pilenz también la podemos observar a través de algunos actos. Un ejemplo de ello es el Padre Alban.

Pilenz se dirige a él cuando ya no soporta más el peso de la culpa. La culpa moral solo se la puede atribuir uno a sí mismo. Por lo que sólo Pilenz se puede culpar a sí mismo en ese sentido. Nadie puede censurar a otra persona moralmente a no ser que lo juzgue como si se tratara de sí mismo. "Solo donde el otro es para mí como yo mismo se encuentra la cercanía, que en una comunicación libre, permite convertir en algo común lo que en definitiva cada uno realiza en soledad." (Jaspers 1998: 59) Por lo tanto la instancia de la culpa moral es la propia conciencia.

Las acciones de Pilenz se ven reflejadas por las condiciones sociales a las que el joven estaba expuesto. En estas condiciones sociales se encuentran la escuela, la iglesia y su ciudad, Danzig. Estas se encuentran marcadas fuertemente por el militarismo, que estaba presente en todas las tareas diarias de la juventud. Esta intromisión ha provocado en Pilenz la pérdida de los ideales propios e individuales que era lo que buscaba el adoctrinamiento militar en los jóvenes. Los ideales que vende el partido nazi a los jóvenes ha influido en las decisiones de Pilenz, ya que este ha sido corrompido a través de toda esa propaganda política y militarismo.

Mostrar individualidad en esa sociedad implica el ser perseguido hasta aceptar los valores que se imponen. La individualidad en este libro la representa Mahlke y Pilenz es consciente de ello, por eso lo persigue. Así el narrador Pilenz encuentra un punto de orientación individual. Su papel es sobre todo el del buscador que se aferra a lo que ha hecho y lo defiende con todos los argumentos y medios posibles.

### 3.3 " Der Große Mahlke".

En la obra Mahlke es reconocido la mayor parte del tiempo cómo " Der Große Mahlke", es decir, "el gran Mahlke". Esto se debe a la gran admiración de sus compañeros hacia él. Si no se analiza bien se podría decir que Mahlke lleva una existencia discreta, pero sin embargo, desde un principio Mahlke se convierte de nuevo en una figura de grandeza con una importancia resaltada dentro del grupo de iguales.

Das Mitglied Mahlke blieb innerhalb der staatlichen Jugendorganisation, zumal die Überweisung vom Jungvolk in die Hitlerjugend kein Sonderfall gewesen war, unbekannt und farblos, während ihm in unserer Schule, schon nach dem ersten Sommer auf dem Kahn, ein besonderer, kein schlechter, kein guter, ein legendärer Ruf anhing. (Grass 2018:27)

La leyenda del Gran Mahlke no es fácil de explicar, sin embargo, Pilenz tratará de explicarla a través de la descripción de su personalidad. Para Pilenz la personalidad de Mahlke siempre ha sido difícil de comprender, de hecho necesita de contar toda la historia para atisbar un mínimo de comprensión del comportamiento de su amigo, Mahlke.

Mahlke cambió en el transcurso de su historia. Al principio era un joven que siempre estaba abstraído y en el que casi nadie se fijaba. Pero con el tiempo Mahlke fue ganando cualidades y con sus hazañas se ganó la admiración y la atención de todos aquellos que lo rodeaban. Mahlke pretendía ser al igual que su padre un héroe.

Mahlke es un personaje polifacético ya que a lo largo de su vida desempeñará diferentes caracteres. Además de querer seguir los pasos de su padre y convertirse en héroe, Mahlke también deseaba ser payaso: "Ich werde einmal Clown werden und die Leute zum Lachen bringen" (Grass 2018: 20). En definitiva lo que Mahlke quería era tener un público siempre ante el que poder presumir de sus hazañas y de una u otra manera siempre consiguió tenerlo. "Wömmöglich half er durch übertriebenes Schlucken nach, um die Glasaugen der seitlich stehenden Jungfrau zu ködern; denn ich kann und will nicht glauben, dass Du jemals auch nur das Geringste ohne Publikum getan hättest." (Grass

2018: 50) Ejemplo de ello es que en verano cada vez que se zambullía en el interior del barco y sacaba algo nuevo a la superficie recibía aplausos de todos sus compañeros, incluido Pilenz. El cual es el representante de los sentimientos ambivalentes que siente el grupo hacia Mahlke ya que al igual que estos aplaudían las acciones de Mahlke también lo criticaban por su extraña manera de actuar.

Por otro lado Pilenz también nota la conciencia culpable del grupo, porque al ser él confidente más cercano a Mahlke, siente que tiene más responsabilidad sobre los sentimientos del grupo de amigos hacia Mahlke. Esta culpabilidad sin embargo, es pasajera ya que al mismo tiempo él también enfatiza lo feo y repulsivo que encuentra a Mahlke y lo contradictorio y extraño que lo encuentra en su forma de actuar: "Und ich bewunderte Dich, ohne daß Du es darauf angelegt hattest" (Grass 2018: 27)

#### 3.4 Heroísmo de Mahlke frente a la culpabilidad.

El carácter de Mahlke es el opuesto al de Pilenz. Mientras Pilenz es el claro ejemplo de un joven que sigue los ideales del partido nazi que se imponen en su entorno, Mahlke intenta actuar por sí mismo y encontrar el reconocimiento propio e individual.

Por lo tanto, el carácter de Mahlke es algo diferente de lo que se espera de un joven en esos años de guerra. Mahlke es inteligente, un chico solitario que se aleja de sus compañeros de clase. Al principio, Mahlke no participa en las actividades de ocio de sus compañeros, pasa desapercibido y no está integrado en el grupo.

En esta época en la que pertenecer a un grupo con los mismos ideales era muy importante, Mahlke desencaja por no tener los mismo intereses que sus compañeros de clase.

Debido a la muerte de su padre en un accidente ferroviario cuando trataba de salvar la vida a otras personas, Mahlke piensa que su padre es un héroe y por ello intenta imitarlo a lo largo de su vida. Debido a este afán de heroísmo, Mahlke se deja embriagar por los éxitos del partido nacionalsocialista.

Hay que tener en cuenta que en este libro la sociedad está reflejada a través de los jóvenes y los dos ámbitos de esta que mejor la representan son la religión y la Segunda Guerra Mundial y el nacionalsocialismo.

La religión está visible de varias formas. Una de ellas es a través de la escuela.

Das Amulett an Mahlkes Hals beanstandete Malenbrandt nie, weil er außer Leibeserziehung und Geografie auch Religion unterrichtete und bis ins zweite

Kriegsjahr hinein die Reste eines katholischen Arbeiter-Turnvereins unters Reck und an den Barren zu führen verstand. (Grass 2018:12)

También está presente a través del propio Mahlke. El era una persona muy católica iba a misa todos los días antes de empezar la escuela.

Er katholisch war, [...] die Marienkapelle mit;denn nicht nur am Sonntag, auch während der Woche ging Mahlke, noch vor Schulbeginn, zur Frühmesse in die Kapelle auf dem Marine weg, unterhalb der genossenschaftssiedlung Neuschottland. (Grass 2018: 15)

Además se interesaba por la religión llegando incluso a tener una colección de libros religiosos: "Bücher gab es auf langem durchgebogenem Bord. Er las ja viel, auch Religiöses" (Grass 2018:23). Pero la representación más importante de la religión en el libro se ve a través de la devoción de Mahlke hacia la Virgen. Mahlke no creía en un Dios como tal, por el contrario él creía en la figura de Virgen. Esta devoción se ve a lo largo de todo el libro. Desde la descripción que hace Pilenz del cuarto de Mahlke: "[...] dazwischen aber ein ungerahmter öldruck der Sixtinischen Madonna" (Grass 2018: 21); hasta la medalla que lleva Mahlke al cuello:"[...] wieder etwas am Hals: kein Schraubenzieher aber die Bronzeplakette mit dem flachen Relief der sogenannten Schwarzen Madonna zu Tschenstochau hing." ( Grass 2018: 63).

Por otro lado tenemos a la Segunda Guerra Mundial y al nacionalsocialismo. A lo largo de la obra nos encontramos con numerosos objetos militares ya que esta se encuentra ambientada en un entorno de guerra, además de hablarse sobre hechos históricos y nombrar a personas célebres como son: Zarah Leander, Friedrich Heer o Schinkel. Pero lo que más influye en los jóvenes es el adoctrinamiento militar llevado a cabo a través de la escuela. Estos son educados bajo los ideales del partido nazi. Los jóvenes eran llamados para formar parte de la Hitlerjugend<sup>1</sup> ( Juventudes Hitlerianas)

Nein, Mahlke war kein Streber. Auch daß sie ihn im Herbst desselben Jahres, in dem er das Schwimmen gelernt hatte, aus dem Jungvolk warfen und in die Hitlerjugend abschoben.[...] nunmehr als einfaches Mitglied der Hitlerjugend, den Dienst an den

---

<sup>1</sup> Las Juventudes Hitlerianas se crearon en Marzo de 1922 con el nombre de Jugendbund der NSDAP (JdN) como parte del SA que a su vez estaba encuadrado en el NSDAP y estaba dirigida por Adolf Lenk. Tuvo su primera reunión en mayo del mismo año y estaba reservado a los niños de 14 a 18 años. Los de edades comprendidas entre los 14 y los 16 años formaban las Jungmannschaften y los mayores el Jungsturm Adolf Hitler. El JdN colapsó tras el putsch fallido de 1923 y durante el encarcelamiento de Hitler.

Sonntagvormittagen; nur fiel sein Fehlen in dieser Organisation, die alle Jugendlichen vom vierzehnten Lebensjahran betreute. (Grass 2018: 27)

En esta sociedad se exaltaba la valentía, que se medía a través de hazañas militares. Mahlke se une a este grupo para así intentar alcanzar como su padre el estado de héroe y lo hace sin percatarse de las verdaderas intenciones del partido nazi y sin darse cuenta de que sus actos nada tienen que ver con los que llevaron a su padre a convertirse en héroe. Por lo que Mahlke al igual que muchos otros jóvenes sirve a los intereses propios del partido, participando de manera voluntaria, en las campañas militares.

Como ya se ha dicho antes, la carencia de una figura paterna en la vida Mahlke, provoca que este crezca sin los valores masculinos adecuados y con el miedo a no poder encajar en la sociedad.

Esto se ve reflejado en que poco después del comienzo de la guerra, Mahlke no sabía nadar ni montar en bicicleta y se saltaba las lecciones de educación física presentando un justificante médico. Se inscribió en clases de natación y aún así no nadó hasta dos años más tarde y lo hizo impulsado por las historias que sus amigos le contaban sobre el *buscaminas*<sup>2</sup>.

A su vez, con el inicio de la pubertad y el crecimiento desproporcionado de su *neuz de Adán*, Mahlke se convierte en un individuo y un personaje cuya historia merece ser contada.

Ni la iglesia ni la escuela ayudan a Mahlke en el proceso de integración social. Los responsables de ambas instituciones se encuentran tan ensimismados en la campaña militar que no ven más allá de ella. Por lo que Mahlke trata de salir de su insignificancia por sí mismo. Para ello intentará a través del cumplimiento de las normas impuestas por su situación social compensar las carencias que hacen que la sociedad lo excluya. Mahlke adquiere un cierto significado desde el punto de vista de su amigo Pilenz. "Bevor Du schwimmen konntest, warst Du ein Nichts, das ab und zu aufgerufen wurde, zumeist richtige Antworten gab und Joachim Mahlke hieß." (Grass 2018: 28). A través de un alto rendimiento deportivo, nadando y sumergiéndose en el *dragaminas* múltiples veces, o superando más tarde las campañas militares. Su meta es conseguir la cruz de caballero, la misma que le otorgaron a su padre tras su muerte. Con ella espera poder escapar de la exclusión social.

---

<sup>2</sup> Dragaminas polaco hundido frente a la costa de Danzig.

Finalmente Mahlke parece ser respetado por el grupo, sin embargo, no lo consigue completamente porque aunque Mahlke consigue el reconocimiento de sus camaradas por sus valientes acciones, aún sigue siendo un extraño que no es totalmente aceptado en la sociedad debido a su apariencia desproporcionada, la enorme nuez de Adán, y algunos de sus comportamientos.

Zwar bewunderten wir Mahlke; doch mitten im verquollenen Getöse schlug die Bewunderung um: wir fanden ihn widerlich und zum Weggucken. Dann tat er uns, während ein tiefliegender Frachter einlief, mäßig leid. Auch fürchteten wir Mahlke, er gängelte uns. Und ich schämte mich, auf der Straße mit Mahlke gesehen zu werden. Und ich war stolz, wenn Hotten Sonntags Schwester oder die kleine Pokriefke mich an Deiner Seite vor den Kunstlichtspielen oder auf dem Heeresanger traf. Du warst unser Thema. Wir wetteten: „Was wird er jetzt machen? Wetten wir, der hat schon wieder Halsschmerzen! Jede Wette gehe ich ein: Der hängt sich irgendwann mal auf oder kommt ganz groß raus oder erfindet was Dolles. (Grass 2018: 67)

En este fragmento del libro podemos ver cómo se aclara la dicotomía entre los otros personajes. Sus debilidades lo hacen vulnerable, lo que lo predestina como una figura de proyección de sus propios errores hacia el grupo. Para los jóvenes, la figura con estas características puede ser muy importante porque les ayuda a encontrar su propia identidad: Für das Klassenkollektiv ist Mahlke ein störender Fremdling, der den Kollektivinstinkt beleidigt, weil er kollektives Verhalten nicht mitmacht<sup>3</sup>

Pero Mahlke no es realmente excluido, porque su factor perturbador es necesario para otros. El extraño que está por encima de ellos en su desarrollo físico crea sentimientos de inferioridad, que tratan de ocultar en el comportamiento solitario de Mahlke. Y esto a su vez le da superioridad a Mahlke, ya que dependen de él para existir como colectivo.

Por lo que en la metáfora que supone el gato y el ratón, el gato sería el grupo de amigos mientras que el ratón sería el propio Mahlke, el individuo que se encuentra solo y desprotegido.

Aunque Mahlke no muestra claramente sentimiento de culpabilidad por participar en la Hitlerjugend, se puede apreciar el sentimiento de culpabilidad que reside en el autor de la obra, Günter Grass.

Grass, como otros jóvenes de su época debieron unirse a ese movimiento creado por el partido nacionalsocialista a finales de la Guerra. Estos jóvenes influidos por su

---

<sup>3</sup> Emil Ottinger: Zur mehrdimensionalen Erklärung von Straftaten Jugendlicher am Beispiel der Novelle „Katz und Maus“ von Günter Grass. In: Monatsschrift für Kriminologie und Strafrechtsreform 1962. Carl Heymanns Verlag, Köln. S. 175 – 183. Citado por Ritter 1977, P. 117

ámbito y por el adoctrinamiento al que eran sometidos en su vida cotidiana, se vieron obligados a participar en el régimen nazi.

Aquí se refleja la culpa moral que explica Karl Jaspers. Esta es la culpa que siente el individuo al tomar parte directa en un hecho que perjudica a alguien. Esta culpa a su vez se puede relacionar con otras.

Cada concepto de culpa muestra realidades que tienen consecuencias para las esferas de los demás conceptos de culpa. Si nosotros hombres nos pudiéramos liberar de aquella culpa metafísica seríamos ángeles y los otros tres conceptos de culpa ya no tendrían objeto. Las faltas morales son el fundamento de estados de cosas en los que crecen la culpa política y el crimen. [...]Pertenece también a la moral la ambigüedad respecto del significado del poder en la vida común entre hombres. El encubrimiento de este hecho fundamental constituye tanto una culpa como la falsa absolutización del poder que lo convierte en el único factor que determina los acontecimientos. Forma parte del destino de cada persona encontrarse envuelto en las relaciones de poder por medio de las cuales vive. Ésta es la inevitable culpa de todos, la culpa de ser hombre. (Jaspers 1998: 55)

No solamente se relaciona con la culpa moral, sino que también lo hace con la culpa política y colectiva. Es decir, la culpa política es aquella que llevan a cabo los estadistas a través de sus acciones y a la que la ciudadanía en ocasiones se ve obligada a formar parte. No hay que olvidar que cada persona es responsable de como es gobernada. Además la culpa moral está presente en todas las acciones que se llevan a cabo incluidas las políticas y militares.

Nunca vale, sin más, el principio de "obediencia debida". Ya que, antes bien los crímenes son crímenes, aunque hayan sido ordenados (si bien hay siempre circunstancias atenuantes, dependiendo del grado del grado de peligro, el chantaje y el terror) (Jaspers 1998: 53)

Por otro lado la culpa colectiva, se ve reflejada si pensamos en todos los jóvenes que formaron parte de la Hitlerjugend. La culpa colectiva y la política están estrechamente ligadas la una a la otra. Todos se sienten culpables de que en las condiciones personales y espirituales de la vida alemana se diera la posibilidad del régimen nazi. Aquí las decisiones del gobierno son las que han perjudicado a la ciudadanía del país. Esta se ha visto afectada por el régimen de todas las formas posibles y ha implicado en él a toda la sociedad alemana, independientemente de si estaban a favor o en contra del régimen. Por lo tanto aquí no solo son individuos sino que a su vez son también alemanes. "Cada uno es, cuando es propiamente, el pueblo alemán." (Jaspers 1998: 94)



#### 4. CONCLUSIÓN.

Günter Grass lo que busca con la trilogía de Danzig, a la cual pertenecen estas dos obras: *Die Blechtrommel* y *Katz und Maus*. Es devolver el recuerdo del pasado nacionalsocialista alemán al presente para así evitar cometer los mismos errores del pasado. Grass vivió su infancia y juventud durante este régimen y al igual que muchos de los alemanes que lo vivieron tiene un sentimiento de culpa por haber experimentado en persona cómo este régimen adquiría cada vez más poder sin que el pueblo alemán se movilizara para pararlo. Este ejercicio de memoria que Grass propone es para que el pueblo alemán pueda aceptar parte de la culpa que les corresponde. Además, también pretende mostrar a las nuevas generaciones esa realidad pasada para que esos errores que se cometieron en el pasado no se vuelvan a repetir en un futuro.

La aceptación de la culpa es algo que el pueblo alemán lleva haciendo durante muchos años. Günter Grass no ha sido el único ni el primero en llevar a cabo este ejercicio de aceptación y reconocimiento. Karl Jaspers ya lo hizo antes que él en su obra *Die Schuldfrage*. La lectura de esta obra ayuda a comprender la culpa de Grass. Jaspers hace la diferenciación de la culpa en cuatro culpas fundamentales y en especial la culpa moral, política y colectiva son las que más se reflejan en estas obras de Günter Grass. A través de los personajes principales de las obras como a través de algunos de los secundarios, se reflejan los distintos tipos de culpa de Karl Jaspers. Cada personaje o cada situación nos evoca a alguna de estas culpas.

En Oskar Matzerath, el narrador y protagonista de *Die Blechtrommel*, se ve reflejada la culpa colectiva. Esa culpa que pertenece a toda una sociedad. Oskar es el claro ejemplo de cómo la sociedad alemana no contribuía favorablemente al régimen nazi, sino que por el contrario, echaba la vista a un lado e ignoraba los hechos.

Por otro lado en Pilenz, narrador de la segunda obra, *Katz und Maus*, se refleja la culpa moral. Pilenz ha contribuido directamente a la desaparición final de Mahlke. A través de sus actos y palabras crea una serie de condiciones que llevan al protagonista a su trágico final.

Por último en Mahlke, protagonista de *Katz und Maus*, se refleja la culpa política y moral. Mahlke forma parte del ejército nacionalsocialista al unirse a la Hitlerjugend. con ello lo que pretendía era alcanzar ese estado de héroe en el que se encontraba su padre. Aunque no era realmente consciente de las intenciones del partido, Mahlke

participó en el frente del lado nacionalsocialista y contribuyó a los crímenes que este llevaba a cabo.

Por lo que la culpabilidad del pueblo alemán está presente a lo largo de las dos obras de Günter Grass, cuyo propósito con estas obras no era más que el de mostrar al mundo la realidad de aquella época. He ahí la razón por la que sus personajes principales son infantiles o jóvenes, porque a través de ellos la realidad es más sincera y además es en la edad en la que él vivió esa época.

La crítica a la sociedad está presente en las obras así como el recuerdo del nacionalsocialismo y la consecuencias que este provocó en la sociedad alemana al finalizar. Unas consecuencias que se traducen en forma de culpa que aún a día de hoy está presente en la sociedad alemana.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Grass, G (2018), *Katz und Maus. Eine Novelle*. Múnich: dtv Verlagsgesellschaft mbH & Co.

Grass, G (2006), *Die Blechtrommel Roman*. Múnich: Deutscher Taschenbuch Verlag GmbH & Co.

Hernández, I (2009) "El recuerdo de las nuevas generaciones", en Maldonado Alemán, M. (coord.), *Literatura e identidad cultural. Representaciones del pasado en la narrativa alemana a partir de 1945*. Bern, Peter Lang SA, 253-280.

Jaspers, K (1998), *El problema de la culpa. sobre la responsabilidad política de Alemania*. Munich: R. Piper GmbH & Co.

Maldonado Alemán, M (2006), *Günter Grass*. Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

Neuhaus, V (2010), *Günter Grass- Katz und Maus: Kommentar und Materialien*. Göttingen: Steidl.

Richter, F (1997), *Die zerschlagene Wirklichkeit : Überlegungen zur Form der Danzig-Trilogie von Guenter Grass / von Frank Richter*. Bonn: Bouvier.

Weyer, A; Neuhaus, V (2013), *Von Katz und Maus und mea culpa. Religiöse Motive im Werk von Günter Grass*. Frankfurt am Main: Peter Lang GmbH.